

“Buscad un maestro, el que sea, pero encontradlo”.

Con este consejo Joaquín Arnau exhortaba a los alumnos de su curso de estética de la escuela de Valencia a encontrar un referente que siguiera alimentando su formación como arquitectos. Este número de PALIMPSESTO, que inaugura una nueva etapa en su diseño y en la ampliación de su contenido, recoge numerosas aportaciones y reflexiones sobre arquitectos que bien podrían reunir aquella condición aludida por Arnau. Maestros sí, pero también arquitectos, en definitiva colegas, que pese a sus imperfecciones, por su trabajo, sus reflexiones, su actitud, constituyen referentes profesionales o académicos y se colocan en primera línea entre sus iguales.

Con distinto alcance y por motivos diferentes recogemos a Sostres como ejemplo histórico de arquitectura moderna en Barcelona del que se celebra su cincuentenario; a los malogrados Jiménez Torrecillas en Granada y Xumeu Mestre en Barcelona, referentes inigualables en la profesión y en sus respectivas escuelas; a Francisco Candel, arquitecto de Albacete cuya magnífica arquitectura descubrimos en este número; al propio Joaquín Arnau que nos regala su reflexión sobre las voces y los ecos de la arquitectura y finalmente a la serie de referencias, desde Agripa hasta Mies, que nos presenta Oscar Linares en su escrito sobre la gravedad y la luz.

El espíritu crítico entendido “como sistema de control de calidad, como oposición”, es el que permitirá valorar con rigor a estos maestros y sus arquitecturas, tal y como nos enuncia Rafael Gómez en su artículo presentado en el seminario de la Hermandad Nacional de Arquitectos, HNA, en la ETSAB sobre la imagen del arquitecto.

Por último, abordamos la figura de Alberto Campo Baeza que protagoniza este número de Palimpsesto con el contrapunto que supone la intervención efímera de “Cuarto orden” en el patio de la Casa Encendida de Madrid. Arquitecto con una obra ampliamente premiada y divulgada, profesor referente para toda una generación de arquitectos madrileños y figura cultural de primer orden en el país, Campo Baeza nos desgrana sus respuestas al cuestionario que le planteamos.

En la contra nos regala un texto que versa sobre la estructura como orden del espacio: “La manzana y la hoja”. Glosa dos maneras distintas de comportarse ante la gravedad, metáfora de los múltiples caminos de la arquitectura, y advierte del precio que se paga por tomar alguno de ellos: “Libertad por libertad”. Un oportuno cierre que previene elecciones equivocadas a través de la incesante labor orientadora de todo maestro.

PALIMPSESTO

PRIMUS INTER PARES

#13 Año 04. Julio 2015 (20 páginas) ISSN 2014-1505
Revista cuatrimestral de temática arquitectónica

Dirección
Carlos Ferrater y Alberto Peñín

Redacción y diseño gráfico
Cecilia Obiol

Editorial AP

Divulgación
Luis Amorós

Colaboradores en este número
Alberto Campo Baeza

Edición
Cátedra Blanca - E.T.S.A.Barcelona - UPC
palimpsesto@cbbarselona.com

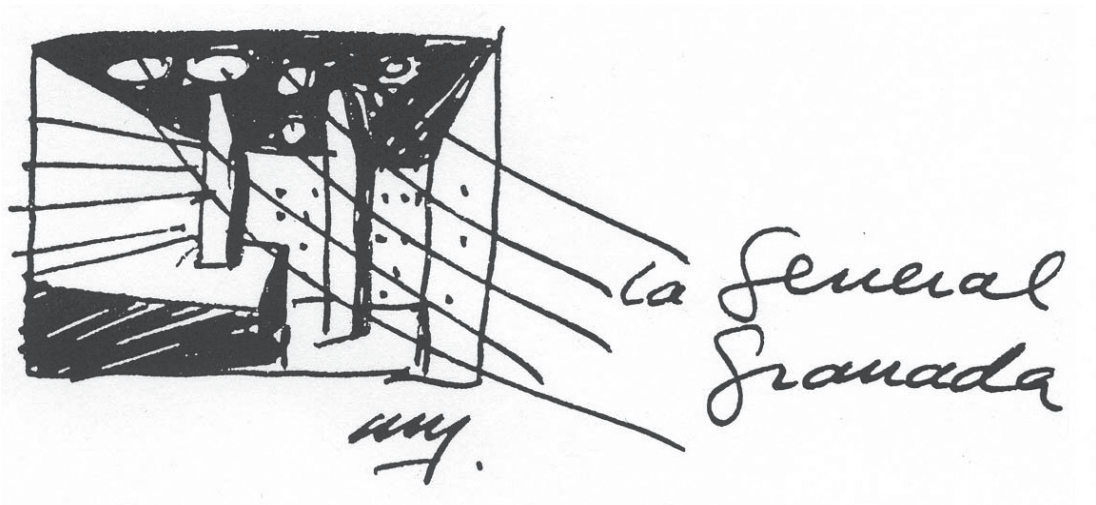
Impresión
Arts Gràfiques Orient

Depósito Legal B-5689-2011
ISSN 2014-1505
e-ISSN 2014-9751

V.O. PALIMPSESTO respeta el idioma original de los autores.

© De los textos: sus autores.
Las imágenes han sido cedidas por los autores de los artículos. No ha sido posible encontrar todos los propietarios de sus derechos. Las partes interesadas pueden ponerse en contacto con el editor.

Reservados todos los derechos. Ninguna forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra se puede hacer sin autorización expresa de los titulares.



Entrevista a

Alberto Campo Baeza

Alberto Peñín

DOI: 10.5821/palimpsesto.13.4636

Tras la publicación de las doce primeras entrevistas en el libro "Words with architects. Towards the reconstruction of the discipline", esta entrevista inicia una nueva serie en PALIMPSESTO. Alberto Campo Baeza atiende con su habitual calor, la petición para que sea él quién inicie este nuevo ciclo. Nos sugiere una entrevista breve a la que trataremos de aproximarnos como lo hace su arquitectura, con concisión pero con emoción y profundidad. La ilustramos con algunos de sus hermosos dibujos y con un texto que nos regala y que versa sobre la estructura como orden del espacio: "La manzana y la hoja". Glosa dos maneras distintas de comportarse ante la gravedad, metáfora los múltiples caminos de la arquitectura y advierte del precio que se paga por tomar alguno de ellos: "Libertad por libertad". Un oportuno preámbulo para ahondar en la arquitectura y el pensamiento de Campo Baeza.

P En el origen

Ha mencionado muchas referencias, influencias, proximidades. Desde la generosidad de Cano Lasso hasta figuras como Asís Cabrero, Aburto, Oiza, De la Sota, Carvajal, Aparicio, Meier, Frampton, Chipperfield. Permítanos escoger una que pueda dirigirse a la estructura profunda de su arquitectura.

Alejandro de la Sota fue mi primer profesor de proyectos y me marcó de manera indeleble en la manera de entender la arquitectura. De su mano pasé de Gaudí a Mies Van der Rohe.

Cano Lasso, tras ser profesor mío un año, me ofreció colaborar con él con una generosidad extrema, y aprendí mucho de él. A Asís Cabrero y a Aburto les tuve como profesores en su paso fugaz por la ETSAM. Para alabar el Pabellón de Cristal de la Casa de Campo de Madrid, que Asís Cabrero hizo en colaboración con Jaime Ruiz y Luis Labiano, me inventé una visita de Mies van der Rohe a Madrid, donde relataba el descubrimiento y admiración del maestro por ese edificio. Me atacaron por ello de mala manera.

Oiza me llamó como profesor para ayudarme, con otros cuatro arquitectos, a desatascar un tapón de alumnos de Proyecto Fin de Carrera. Así fue como entré de profesor en la Escuela. Siempre fue magnánimo conmigo. Carvajal, que dirigía mi Tesis Doctoral, me llamó a ayudarme cuando volvió a la ETSAM tras su periodo como Director de las Escuelas de Las Palmas y Barcelona. Fue el tiempo en que, con Ignacio Vicens, llevamos a Madrid a Meier, Eisenman, Gandelsonas, Silvetti, Abraham, Botta, Ando, Siza, Souto. Fue un tiempo maravilloso. Jesús Aparicio, que hoy es un estupendo Catedrático de Proyectos en la ETSAM, comenzó como ayudante

conmigo a su vuelta de Columbia University donde estuvo con una Fulbright. Meier es un verdadero maestro que ahora está en silencio. Me ha hecho un precioso texto para mi *Complete Works* de Thames & Hudson. Frampton siempre me ha apoyado en todo. Nunca se lo agradeceré suficientemente. Chipperfield, además de ser un arquitecto magnífico, es un buen amigo. También ha escrito un texto muy generoso en mi monografía.

Semper en su ingente y al tiempo inacabada reflexión sobre el *ethos* de la arquitectura definía sus cuatro elementos: suelo (tierra), techo (cielo), pared (tapiz) y fuego. Más allá de algunos conceptos del arquitecto alemán sobre lo estereotómico y lo tectónico, ¿su obra puede parecer un ejercicio de materializar y mostrarnos –“escribo para que me quieran” como suele citar de Lorca- el *ethos* arquitectónico?

Creo que las cosas son más sencillas. Si el “*ethos*” trata de la condición “espacio-temporal” del hombre, mi intento es hacer con mi arquitectura que la gente viva más feliz en los espacios que creo.

¿Cubriría sus casas con tapices como hiciera Semper, gran estudioso de la policromía, en sus pabellones del Cristal Palace de Londres?

No, nunca. En mis casas dejaría, las dejen, las paredes desnudas, blancas, dando la máxima LIBERTAD a los que van a vivir en ellas. No me imagino poniendo tapices ni aunque fueran del mismísimo Picasso. Los tapices tenían un fin claro que era abrigar aquellos espacios. Poner ahora tapices de aquella manera sería como ponerle dosel a las camas. El paso siguiente es que nos vistiéramos con terno y pajarita como aparece Semper en la fotografía de Franz Hanfstaengl de 1866. Semper era un arquitecto con las ideas muy claras, pero no se trata de ponerlas en práctica ahora al pie de la letra. Su propuesta acerca de lo tectónico y lo estereotómico en arquitectura me ha sido muy útil muchas veces en muchos proyectos.

P Sobre la vida

¿Cómo compatibiliza la incesante búsqueda de la esencia de la arquitectura con la (pre)sencia de la vida, de ese cuarto elemento que es el fuego?

En mi última casa he empleado la geotermia para calentarla a través de un suelo radiante. Curiosamente, sin yo ponerlas, en algunas de mis casas han aparecido